

ARTÍCULO-RESEÑA

UNA TETRALOGÍA CONTEMPORÁNEA: BODANSKY, OSAMA BIN LADEN, EL TERRORISMO INTERNACIONAL Y EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO. CONTRIBUCIÓN A UN DEBATE

ROBERTO MARÍN GUZMÁN

Universidad de Costa Rica

A raíz de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, los medios de comunicación centraron sus informaciones en el terrorismo y en los fundamentalistas musulmanes radicales, partidarios del terrorismo, la violencia y la guerra. Asimismo empezaron a aparecer algunas obras sobre Osama Bin Laden, a quien Estados Unidos acusa de ser el responsable de los atentados terroristas contra las Torres Gemelas de Nueva York y contra el Pentágono.¹ Ya desde hacía más de tres años se culpaba a Osama de actos terroristas contra Estados Unidos, en especial los que tuvieron lugar en 1998 en las embajadas de los Estados Unidos en Kenia y en Tanzania.

Como resultado de los actos terroristas contra intereses de Estados Unidos en 1998, Josef Bodansky, experto en terrorismo, Director del *Departamento de Combate Contra el Terrorismo y Estrategias Bélicas No Convencionales*, quien se ha dedicado a estudiar el terrorismo contra Estados Unidos por más de

¹ Yossef Bodansky, *Osama Bin Laden. El hombre que declaró la guerra a Estados Unidos*, Aguilar, México, 2001, 555 pp. Hay otras obras como la muy general, de Elaine Landau, *Osama Bin Laden. El terrorismo del siglo XXI*, Planeta, Bogotá, 2001. También Peter L. Berger, *Guerra santa, S. A. La red terrorista de Osama Bin Laden*, Grijalbo, Barcelona, 2001.

dos décadas, publicó su obra en 1999 bajo el título *Osama Bin Laden, the man who declared war on America*, y que traducida al castellano con gran rapidez, publicó la editorial Aguilar.

En términos generales esta obra que aquí se comenta es una detallada descripción de actos terroristas contra Estados Unidos en el Medio Oriente. El autor también asegura que existe toda una serie de redes terroristas de los grupos islamistas, o fundamentalistas musulmanes.² Sin embargo, es en este últi-

² Para mayores detalles sobre el fundamentalismo islámico en el Medio Oriente, véanse las siguientes obras, donde el lector podrá encontrar más detalles sobre este fenómeno contemporáneo: 'Umar 'Abd al-Rahman, *Kalimat Haq*, Dar al-I'tisam, El Cairo, 1985. Yusuf al-'Azmi, *Ra'id al-Fikr al-Islami al-Mu'asir al-Shahid Sayyid Qutb*, s.p.i. Damasco/Beirut, 1980. Hasan al-Banna', *Hay'at al-Ikhwan al-Muslimin*, s.p.i. El Cairo, 1945. Hasan al-Banna', *Mudbakkirat al-Da'wa wa al-Da'iyya*, s.p.i. El Cairo, 1951. Hasan al-Banna', *Al-Salam fi al-Islam*, Dar al-Fikri al-Islami, El Cairo, 1957. Hasan al-Banna', *Nazarat fi al-Qur'an*, s.p.i. El Cairo, 1958. Muhammad Husayn Fadl Allah, *Al-Islam wa Mantiq al-Quwwa*, Al-Mu'assasa al-Jami'iyya, Beirut, 1981. Muhammad Husayn Fadl Allah, *Al-Muqawwama al-Islamiyya: Afaq wa Tatallu'at*, Lajnat Masjid al-Imam al-Rida, Beirut, 1986. Muhammad Faraj, *Al-Farida al-Gha'iba*, s.p.i., El Cairo, 1982. Sa'id Hawwa, *Jundu Allah: Thaqafatan wa Akhlaqan*, s.p.i., s.l.e., 1977. Sa'id Hawwa, *Allah Jalla Jalalahu*, Dar al-Da'wa, Beirut, 1975. Sa'id Hawwa, *Min Ajl Khatwa ila al-Amam 'ala Tariq al-Jihad al-Mubarak*, Beirut, 1979. Ruhullah al-Khumayni, *Al-Hukuma al-Islamiyya*, Dar al-Tali'a, Beirut, 1979. Abu al-A'la Mawdudi, *Mafahim Islamiyya Hawal al-Din wa al-Dawla*, s.p.i., Kuwait, 1974. Abu al-A'la Mawdudi, *Minhaj al-Inqilab al-Islami*, Dar al-Ansar, El Cairo, 1977. Sayyid Qutb, *Al-Insan bayna al-Maddiyya wa al-Islam*, El Cairo, 1965. Sayyid Qutb, *Al-Adala al-Ijtima'iyya fi al-Islam*, Dar al-Ihya', El Cairo, 1945. Sayyid Qutb, *Ma'alim fi al-Tariq*, Dar al-Shuruq, Beirut, 1968. Sayyid Qutb, *Dirasat Islamiyya*, Jidda, 1967. Sayyid Qutb, *Hadha al-Din*, Maktabat Wahba, El Cairo, 1966. Sayyid Qutb, *Fi Zilal al-Qur'an*, Dar al-Shuruq, Beirut, 1974. Fathi al-Shaqiqi, *Al-Khumayni: al-Hall al-Islami wa al-Badil*, Al-Mukhtar al-Islami, El Cairo, 1959. Mustafa al-Siba'i, *Ishtirakiyyat al-Islam*, Dar al-Qawmiyya, El Cairo, 1958. Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, Syracuse, 1995. Shireen Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Indiana University Press, Bloomington, 1988. Richard Mitchell, *The Society of the Muslim Brothers*, Oxford University Press, Oxford, Londres, 1969. 'Umar 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, Mizan Press, Berkeley, 1983. Youssef Choueiri, *Islamic Fundamentalism*, Twayne Publishers, Boston, 1990. John Esposito, *Voices of Resurgent Islam*, Oxford University Press, Oxford y New York, 1983. John Esposito, *The Islamic Threat. Myth or Reality?*, Oxford University Press, Oxford y New York, 1992. Ahmad S. Moussalli, *Al-Usuliyya wa al-Nizam al-Dawli*, Center for Strategic Studies, Beirut, 1992. Ziyad Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza. Muslim Brotherhood and Islamic Jihad*, Indiana University Press, Bloomington, 1994. Roberto Marín Guzmán, "La alternativa religiosa frente al secularismo. Origen, desarrollo y aspiraciones del fundamentalismo islámico en Palestina", en *Estudios de Asia y Africa*, vol. XXXIV, núm. 2 (109), 1999, pp. 295-323. Roberto Marín Guzmán, "Las bases sociales de los *Al-Ikhwan al-Muslimun* [Los hermanos musulmanes] en Siria: sectarismo y dicotomía ciudad-

mo punto donde la obra presenta sus mayores problemas, ya que el autor no provee las fuentes que le permitan demostrar los argumentos. Es oportuno señalar que hoy día es imprescindible que toda obra tenga rigor académico, análisis profundos y una mención específica de las fuentes. Lo importante de esto último es que el lector interesado pueda cotejar con rapidez la información que se cita. Sobre estos asuntos volveremos al final de este ensayo, luego de explicar los contenidos de la obra que aquí se comenta.

El libro de Bodansky consiste principalmente en una detallada descripción cronológica de los diversos atentados terroristas contra Estados Unidos en el Medio Oriente. La narración arranca con la descripción del impacto que tuvo para los Estados Unidos el año 1979. En febrero de 1979 triunfó la Revolución Islámica de Irán. En este país los fundamentalistas shi'itas lograron derrocar al Shah Muhammad Reza Pahlavi y con el regreso del exilio del Ayatullah Khomeini instauraron la República Islámica de Irán (11 de febrero de 1979).³ De inmediato se libró la lucha de los fundamentalistas shi'itas de Irán contra Estados Unidos y el ataque de un grupo de fundamentalistas iraníes a la Embajada de Estados Unidos en Teherán, donde se mantuvieron como rehenes a más de cincuenta funcionarios por cerca de cuatrocientos días. El Ayatullah Khomeini, el líder de la Revolución Islámica de Irán, llamaba a Estados Uni-

campo”, en *Anuario Humanitas*, núm. 28, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2001, pp. 441-469. Roberto Marín Guzmán, “Origen y desarrollo del fundamentalismo islámico en Siria: lucha de clases y enfrentamiento sunni-'alawi”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, vol. L, año 2001, pp. 187-211. Roberto Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo. Análisis de casos*, Universidad de Costa Rica, San José, 2000, reimp., Universidad de Costa Rica, San José, 2001.

³ Sobre la revolución islámica de Irán y el triunfo del Ayatullah Ruhullah Khomeini en 1979 existe una extensa bibliografía. Se recomienda, no obstante, la siguiente: Michael Fischer, *Iran. From Religious Dispute to Revolution*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1980. Nikki Keddie, *Roots of Revolution. An Interpretative History of Modern Iran*, Yale University Press, New Haven, 1981. Amin Saikal, *The Rise and Fall of the Shah*, Princeton University Press, Princeton, 1980. Fred Halliday, *Iran. Dictatorship and Development*, Penguin Books, Middlesex, 1978. Behrang, *Irán. Un eslabón débil del equilibrio mundial*, Siglo XXI, México, 1979. Roberto Marín Guzmán, *El derrumbe del viejo orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1989.

dos con el nombre del Gran Satán, el gran enemigo de los musulmanes.

Es importante tener presente que Bodansky no se pregunta ni explica las causas de la Revolución Islámica de Irán, ni tampoco porqué los fundamentalistas shi'itas de Irán consideraban a Estados Unidos el Gran Satán, asuntos que el autor no menciona en su obra. El lector esperaría mayor compromiso y objetividad en el análisis de estos acontecimientos que Bodansky no explica, así como tampoco analiza la política del Shah Muhammad Reza Pahlavi ni su posición pro-Occidental, en detrimento de los intereses de los 'ulama' (líderes religiosos). El Shah exportaba grandes cantidades de petróleo a Estados Unidos y con el dinero de sus pingües ganancias compraba armas con las que, junto a un fuerte ejército, reprimía a su propia gente, callaba a cualquier opositor y expulsaba del país a quienes le criticaran. A Khomeini lo envió al exilio en 1963 por su oposición y por sus discursos en la Madrasa Faydiyya en Qum, cuando llamó al Shah enemigo del Islam y de la Constitución de Irán.⁴ Los fundamentalistas, un gran número de intelectuales y un alto porcentaje del pueblo de Irán criticaban al Shah su posición pro-Occidental, la venta del país a intereses extranjeros, en especial de Estados Unidos, y las relaciones de Irán con Israel, un Estado considerado hostil al mundo musulmán. También se oponían al Shah por la existencia de la SAVAK, su policía secreta con la que perseguía, encarcelaba y torturaba a los opositores al régimen.⁵ Los fundamentalistas shi'itas también rechazaban al régimen monárquico por la difusión del capitalismo en Irán que venía a sustituir las formas de producción y la cultura propia y que en última instancia permitía un sistema político, económico y social enemigo al

⁴ Para más información al respecto véanse Behrang, *Irán. Un eslabón débil del equilibrio mundial, passim*, en especial pp. 166-175. Halliday, *Iran. Dictatorship and Development*, pp. 38 ss. y pp. 47 ss. Marín Guzmán, *El derrumbe del viejo orden en Irán, passim*, en especial pp. 60-83.

⁵ Véanse Halliday, *Iran. Dictatorship and Development, passim*, en especial pp. 64-102. Behrang, *Irán. Un eslabón débil del equilibrio mundial, passim*, en especial pp. 90-92. Claire Brière y Pierre Blanchet, *Irán: la revolución en nombre de Dios*, Terra Nova, México, 1980, *passim*, en especial pp. 160-167. Marín Guzmán, *El derrumbe del viejo orden en Irán, passim*, en especial pp. 83-87. También la prensa internacional informó sobre todos estos asuntos en Irán. Véanse por ejemplo: *Le Monde Diplomatique*, 27 de diciembre de 1978. *Newsweek*, 14 de octubre de 1974.

islam. Los fundamentalistas consideraban al capitalismo un soplo aniquilador. Por todas estas razones se levantaron en armas contra el Shah, lo que luego ampliaron como una lucha contra Occidente, en especial contra Estados Unidos. Debido a la desigualdad militar, los fundamentalistas radicales emplearon como medio el terrorismo contra Estados Unidos. Asimismo, la República Islámica de Irán apoyó en diversas ocasiones a grupos fundamentalistas que se oponían a Estados Unidos y a Israel, como por ejemplo el grupo del *Hizb Allah*. Sin embargo, nada de este contexto histórico, ni los posibles fracasos de la política exterior de Estados Unidos en Irán, aparecen en la obra de Bodansky. No hay duda de que estos asuntos constituyen serias limitaciones en el análisis, sobre todo en lo concerniente al contexto histórico, sin el cual no es posible entender las razones que han movido a algunos grupos a radicalizarse, o bien a practicar actos terroristas contra la primera potencia del mundo. Es conveniente recordar que los fundamentalistas shi'itas de Irán, una vez que lograron el poder en este país, también cometieron incontables abusos contra su pueblo y contra aquellos que osaran criticar u oponerse al Ayatullah Khomeini.

Tan pronto como Khomeini tomó el poder en Irán envió ondas expansivas de su revolución sobre Estados árabes del Golfo, en especial sobre Kuwait e Iraq. Bodansky sólo menciona en forma general la Guerra Iraq-Irán. Sin embargo, el lector de esta obra deberá tener presente que esa cruenta guerra duró ocho años y cobró más de un millón de víctimas entre muertos y heridos.⁶ Asimismo el lector deberá recordar que en Iraq 66% de la población es shi'ita y que el llamado de Khomeini se dirigía a este grupo para que se levantara en armas y depusiera al dictador Saddam Hussein.⁷ Fue por éstas amenazas que Iraq decidió atacar a Irán y poner fin a la Revolución Islámica de Irán y a su posible expansión sobre Iraq. Esto, entre otros

⁶ Para más detalles sobre la guerra Irán-Iraq, véase Zidane Zéroui, *Irán-Iraq. Guerra, política y sociedad*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM), México, 1982. Roberto Marín Guzmán, "La revolución islámica de Irán y su conflicto con Iraq", en *Crónica*, núm. 2, 1983, pp. 47-52.

⁷ Sobre los shi'itas de Iraq, véase Yitzhak Nakash, *The Shi'is of Iraq*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1994.

motivos, provocó la Guerra Iraq-Irán. Bodansky tampoco explica estos asuntos, ni que durante ese conflicto Saddam Hussein fue aliado de Occidente, ni que Occidente, en especial Estados Unidos y Francia, armaron a Iraq. Estas aclaraciones son fundamentales para el lector de la obra de Bodansky que aquí se comenta.

Como consecuencia de la Revolución Islámica de Irán, el autor sólo menciona que Irán ha apoyado a grupos terroristas como el *Hizb Allah* en el Líbano. Bodansky tampoco ubica dentro de un contexto histórico, académico y preciso, los orígenes del *Hizb Allah*. Solamente cataloga a este grupo como terrorista. El lector deberá también tener presente que si bien el *Hizb Allah*, grupo fundamentalista shi'ita del Líbano, ha actuado como grupo terrorista, también es una agrupación guerrillera que lucha por la liberación nacional del sur del Líbano ocupado por Israel en 1982. Posteriormente el Janub libanés quedó controlado por el Ejército del Sur del Líbano.⁸ Muchas de las acciones violentas del *Hizb Allah* han sido como grupo guerrillero que tenía como propósito expulsar a los israelíes que ocupaban el Janub, el sur del Líbano. Sin embargo, los alcances e interpretaciones de Bodansky en estos asuntos resultan también muy limitados.

El año 1979 tuvo un gran impacto para Estados Unidos y para los países musulmanes, pues hacia finales de ese año los soviéticos invadieron Afganistán. De inmediato muchos grupos musulmanes declararon la lucha contra los invasores, así como la necesidad de liberar las tierras musulmanas ocupadas por una potencia extranjera. El levantamiento de los *mujahidin* afganos contó con la presencia de un gran número de voluntarios musulmanes de otras nacionalidades, que se involucraron

⁸ Para más información sobre el *Hizb Allah*, véanse Dekmejian, *Islam in Revolution*, *passim*, en especial pp. 169 ss. Richard Norton, *Amal and the Shi'a. Struggle for the Soul of Lebanon*, The University of Texas Press, Austin, 1987, *passim*, en especial pp. 78 ss. Fuad Ajami, *The Vanished Imam*, Cornell University Press, Ithaca, 1986, *passim*. Robin Wright, *Sacred Rage. The Wrath of Militant Islam*, Simon & Schuster, Nueva York, 1985, *passim*, en especial pp. 48-51; pp. 57-70. Shimon Shapira, "The Origins of Hizb Allah", en *The Jerusalem Quarterly*, núm. 46, 1988, *passim*, en especial pp. 116-117. Roberto Marín Guzmán, *La guerra civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, I Texto, San José, 1985 (2ª. ed., Texto, San José, 1986), *passim*, en especial pp. 259 ss. y pp. 267 ss. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, *passim*, en especial pp. 341-360.

en los grupos de resistencia a los soviéticos. Entre esos voluntarios surgió Osama Bin Laden.

El autor pasa luego a explicar algunos datos biográficos de Osama Bin Laden. Su padre fue Muhammad Bin Laden, de origen yemenita, que emigró hacia Arabia Saudita y que en este país fundó una empresa de construcción que muy rápidamente logró tener éxito. Debido a los contactos con la familia real saudita, que otorgó a la compañía numerosos privilegios y concesiones especiales para la construcción de carreteras, mezquitas, puentes y la restauración de las mezquitas de Meca y Medina, la familia Bin Laden se enriqueció. Posteriormente esta familia incursionó en muchos otros negocios. Osama Bin Laden en su juventud visitaba Beirut donde, aparentemente, frecuentaba clubes nocturnos y consumía bebidas alcohólicas. No obstante esto, también estudió Administración de Empresas y Economía en la Universidad Rey 'Abd al-' Aziz en Jidda. Por razones que el autor no explica, Osama Bin Laden de repente buscó el camino del islam y se convirtió en un fundamentalista musulmán fanático, capaz de soportar grandes privaciones en nombre del islam, no obstante el dinero que poseía. En sus deseos de defensa del islam, Osama se involucró con los *mujabidin* afganos y allá fue a luchar contra los soviéticos. También desde entonces dio muestras de tener una gran habilidad en el manejo de las finanzas para apoyar a los distintos grupos de resistencia contra los soviéticos. Asimismo demostró tener capacidad de liderazgo, organización y mando de los grupos. Bodansky señala que entonces Osama estableció una red financiera para grupos terroristas. Sin embargo, el autor no explica los detalles, ni provee la evidencia ni las fuentes para probar estos argumentos. El autor señala que Osama Bin Laden logró establecer campos de entrenamiento de musulmanes, que Bodansky clasifica como terroristas. Entre estos que recibían entrenamiento había afganos, pakistaníes y árabes de distintas naciones. El objetivo de Bin Laden era entonces la liberación de Afganistán. Sin embargo, Bodansky argumenta que a partir de ese momento empezó a tener fuerza esa red terrorista, pero olvida mencionar que la CIA estaba detrás de la lucha de los *mujabidin* contra los soviéticos y que Osama fue, en parte, una creación de la CIA.

La lucha contra los soviéticos duró hasta 1989, año en que decidieron evacuar el territorio de Afganistán. Sin embargo, de 1979 a 1989, tuvieron lugar en el Medio Oriente muchos acontecimientos importantes, que el autor solo trata en forma superficial, haciendo énfasis únicamente, y con gran detalle, en los actos terroristas contra Estados Unidos en esta convulsionada región.

Entre los numerosos acontecimientos de gran relevancia en los ámbitos regional y mundial que ocurrieron en los años mencionados, es importante reseñar los siguientes:

1. La Guerra Iraq-Irán, que Bodansky sólo describe vagamente. Es necesario que el lector de la obra que se comenta tenga presente, como ya se indicó, que esa guerra duró ocho años, que tuvo un alto costo de vidas, además de la destrucción, los problemas económicos y el desgaste de las dos naciones contendientes. Bodansky tampoco explica que Iraq durante esa guerra fue el aliado de Occidente contra Irán, entonces el enemigo de Estados Unidos y Europa Occidental y del capitalismo. Valga recordar que sólo dos años después de terminada esta contienda militar, en 1988, Iraq invadió Kuwait, en 1990, y se convirtió a partir de entonces en el enemigo de Estados Unidos y el Occidente. Lo que siguió fue la Guerra del Golfo, de 1991, que Bodansky tampoco explica ni profundiza en su obra.⁹
2. El asesinato de Sadat, presidente de Egipto, en 1981.¹⁰ Solo existen algunas breves menciones a estos acontecimientos, pero sin un análisis serio y riguroso de las implicaciones

⁹ Para más información véase Doris Musalem (ed.), *La guerra del Golfo árabe-pérsico y el Nuevo Orden Mundial*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1994, *passim*. Véase también Said K. Aburish, *Saddam Hussein, La política de la venganza*, Andrés Bello, Santiago de Chile, 2001, *passim*.

¹⁰ Para más detalles sobre el asesinato del presidente egipcio Anwar al-Sadat, véanse Ann Mosely Lesch y Mark Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians. From Camp David to Intifada*, Indiana University Press, Bloomington, 1989, *passim*. Derek Hopwood, *Egypt. Politics and Society, 1945-1984*, Allen & Unwin, Boston, Sidney, Londres, 1986, *passim*, en especial pp. 122-135 y pp. 165-182. Dekmejian, *Islam in Revolution*, *passim*, en especial p. 83 y p. 255. Gilles Kepel, *Muslim Extremism in Egypt. The Prophet and Pharaoh*, University of California Press, Los Angeles, 1984, *passim*, en especial p. 71, p. 192, pp. 207-208, pp. 210-222. Ahmad S. Moussalli, *Al-Fikr al-Islami al-Mu'asira. Dirasat wa Shakhsiyat Sayyid Qutb*, Dar Khudr, Beirut, 1970, *passim*.

de este asesinato para Egipto y la región general del Medio Oriente. Bodansky no estudia el impacto de los tratados de paz de Campo David, ni el olvido en que estos tratados dejaron a los palestinos y sus derechos, ni la posterior expulsión de Egipto de la Liga Árabe. Tampoco analiza los problemas económicos de Egipto a partir de los programas de privatización y apertura de Sadat con la *Infitah*, que amplió las brechas sociales y que causó un mayor empobrecimiento de los sectores ya de por sí más necesitados de la sociedad egipcia. Estos problemas económicos provocaron la revuelta popular del 18 y 19 de enero de 1977 en El Cairo, en contra de las medidas de Sadat de detener las subvenciones a los productos básicos como la harina, el azúcar, el aceite para cocinar y otros artículos esenciales, que llevó a una gran lucha social contra el gobierno del presidente Sadat.¹¹ Dentro de todo este contexto se reactivaron los movimientos fundamentalistas musulmanes de Egipto en contra del presidente, a quien acusaban de traición al islam por la firma de los tratados de paz con Israel, y de ser enemigo de su propio pueblo, por intentar deshacer todos los logros sociales de Nasser, al poner en práctica sus medidas de apertura económica y de privatización con la *Infitah*, la antítesis de los programas de nacionalización y estatización de Nasser. Todos los asuntos anteriores provocaron que uno de los grupos radicales de los fundamentalistas musulmanes, el *Tanzim al-Jihad*, infiltrado en el ejército egipcio, matara al presidente Sadat. Estos

Ahmad S. Moussalli, *The Ideological and Political Discourse of Sayyid Qutb*, American University of Beirut, Beirut, 1992, *passim*, en especial pp. 200-213. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, *passim*, en especial pp. 174-176. Los distintos grupos fundamentalistas de Egipto también amenazaron con la muerte a Husni Mubarak, el nuevo presidente de Egipto, que sustituyó al asesinado Sadat. Al respecto, véanse *Al-Mujtama'*, 19 de marzo de 1982, p. 44. *Al-Mujtama'*, 25 de abril de 1982, *passim*. *Al-Mujtama'*, 11 de mayo de 1982, *passim*.

¹¹ Véanse: *Al-Abram*, 19 de enero de 1977, *passim*. *Al-Abram*, 20 de enero de 1977, *passim*. *Al-Abram*, 21 de enero de 1977, *passim*. *Newsweek*, 23 de enero de 1977, *passim*. Nazih Ayubi, *El islam político. Teorías, tradición y rupturas*, Bellaterra, Barcelona, 1996, *passim*, en especial pp. 113-114. Hopwood, *Egypt. Politics and Society, 1945-1984*, *passim*, en especial pp. 135 ss. Véanse también *Al-Da'wa*, febrero de 1977, pp. 2-3 y pp. 16-17. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, *passim*, en especial pp. 166-168.

asuntos y su contexto histórico y social, que Bodansky no aborda en su obra, son esenciales para que el lector obtenga una comprensión global de los acontecimientos y no sólo una versión sesgada de la historia.

3. Durante los años referidos de 1979 a 1989, se dio en el Líbano una intensa lucha nacionalista, que también se caracterizó por medidas extremas y terroristas, de varios grupos ya involucrados en la Guerra Civil que había estallado en 1975. La lucha nacionalista y de liberación del territorio nacional del Líbano se dirigió contra Israel y contra Occidente. La oposición de los distintos grupos armados libaneses a Israel se intensificó a raíz de la invasión israelí de 1982, bajo el plan de "Paz para Galilea". Sin embargo, Bodansky no explica estos acontecimientos en su obra, salvo las escuetas menciones de algunas proclamas, protestas u opiniones de ciertos autores árabes. Bodansky no estudia el contexto ni las implicaciones de todas estas acciones militares israelíes en el Líbano. Tampoco menciona la participación de ejércitos de Estados Unidos en esta zona,¹² ni los innumerables abusos que cometió el ejército israelí en el Líbano contra la población civil. Al respecto bástenos recordar la responsabilidad israelí de las masacres perpetradas por la falange libanesa en los barrios de Sabra y Chatilla en Beirut.¹³ Estas masacres cobraron más de mil

¹² La presencia de ejércitos norteamericanos en el Líbano provocó una profunda reacción de los grupos musulmanes y de los grupos de izquierda y de centro. Hubo ataques militares contra las tropas norteamericanas, pero la oposición a esa presencia militar extranjera se dejó sentir también en manifestaciones y llegó al extremo de secuestrar y asesinar a norteamericanos en el Líbano. Las tropas norteamericanas también se movilizaron hacia Beirut Oriental. Véase *Time*, 15 de noviembre de 1982, pp. 32-33. Sobre todos estos asuntos también se recomienda consultar *Time*, 21 de noviembre de 1983, p. 12. La reacción militar contra los norteamericanos se dio asimismo en Siria, en especial contra aviones norteamericanos de reconocimiento, al punto que para finales de 1983, los sirios derribaron dos aviones de reconocimiento de Estados Unidos. Véase para mayores detalles: *Time*, 19 de diciembre de 1983, pp. 4-7. Marín Guzmán, "Origen y desarrollo del fundamentalismo Islámico en Siria: enfrentamiento sunni-'alawi", *passim*.

¹³ Para más detalles al respecto, véanse Colin Smith, "El bombardeo de Beirut", en *Observer*, 19 de junio de 1981, reproducido por *Estudios Árabes*, año I, núm. 1, 1982, pp. 215-217. Helena Cobban, "El bombardeo sobre Beirut", en *New Statesman*, 24 de julio de 1981, reproducido por *Estudios Árabes*, año I, núm. 1, 1982, pp. 117-119. Marín Guzmán, *La guerra civil en el Líbano*, *passim*, en especial pp. 315 ss. Con rela-

quinientas víctimas civiles, en especial mujeres y niños, dado que ya los hombres armados de la resistencia palestina habían tenido que evacuar el territorio libanés y, en barcos griegos, se trasladaron a Túnez.

4. El 23 de octubre de 1983, el grupo fundamentalista shi'ita libanés del *Hizb Allah*, apoyado por Irán, en un ataque suicida contra el edificio en el que se encontraban acantonadas las fuerzas militares de Estados Unidos en el Líbano, mató a 241 *marines*.¹⁴ Simultáneamente otro acto suicida, también del *Hizb Allah*, acabó con las vidas de 59 paracaidistas franceses que, como las fuerzas de Estados Unidos, eran ejércitos para la paz en el Líbano. Estos asuntos el autor no los trata con profundidad ni tampoco estudia los contextos sociales, políticos, religiosos y culturales, que llevaron a esas medidas extremas de los fundamentalistas musulmanes shi'itas contra la presencia de ejércitos extranjeros en el Líbano. Bodansky solamente clasifica al *Hizb Allah*, así como a muchas otras agrupaciones en el Líbano, como grupo terrorista. Valga repetir, como se indicó más arriba, que el *Hizb Allah* es también una agrupación guerrillera que lucha por la liberación nacional del Líbano y por la expulsión de las fuerzas extranjeras del territorio nacional, incluida la presencia israelí en el Líbano. Por otro lado, la respuesta israelí a los ataques guerrilleros del *Hizb Allah* fue también violenta. Con frecuencia estas acciones israelíes se han considerado como terrorismo de Estado,

ción a las masacres de Sabra y Chatilla, véanse Clifford Wright, "La 'máquina de guerra' israelí en el Líbano", en *Estudios Árabes*, año II, núms. 5/6, 1984, pp. 68-95. Layla Shahid Barrada, "Los asesinatos masivos en Sabra y Chatilla", en *Estudios Árabes*, año I, núm. 4, 1982, pp. 30-56. El entonces primer ministro israelí, Menahem Begin, cínicamente negó que el ejército israelí tuviera conocimiento de la infiltración de las tropas falangistas libanesas. También rechazó la acusación de que el ejército israelí hubiera permitido que llegaran hasta los barrios de Sabra y Chatilla. Al respecto, véase lo que reportó *Time*, 22 de noviembre de 1982, pp. 34-35. Véase también: Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo, passim*, en especial pp. 313 ss.

¹⁴ Para mayores detalles véanse *Time*, 31 de octubre de 1983, pp. 8-15. *Time*, 30 de enero de 1984, pp. 8-9. *Time*, 5 de marzo de 1984, pp. 6-8. *Washington Post*, 1 de febrero de 1984. Norton, *Amal and the Shi'a*, pp. 88 ss. Richard Norton, "Political violence and shi'a factionalism in Lebanon", en *Middle East Insight*, 3, núm. 2, 1983, pp. 9-16. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo, passim*, en especial pp. 350-357.

pero esto no lo estudia Bodansky en su libro. El lector deberá analizar con mente crítica todos estos acontecimientos e informarse debidamente para evitar prejuicios, generalizaciones peligrosas e incomprensiones históricas.

5. También en la década de los ochenta Bashir asumió el poder en Sudán y Hasan Turabi, fundamentalista musulmán, llegó a ser el líder espiritual de Sudán. En 1989 Osama Bin Laden regresó a Arabia Saudita después de su participación en la lucha al lado de los *mujahidín* en Afghanistan y de inmediato entró en contacto con Turabi en Sudán. Turabi desde entonces se convirtió en su líder espiritual. Bodansky describe estos hechos en forma rápida y sin mayor análisis del contexto histórico. Sin duda estos acontecimientos requieren de mayor reflexión, dado que el autor no menciona nada de Numayri, el anterior presidente del Sudán, cuyo gobierno represivo y pro-Occidental era considerado por muchos musulmanes como enemigo del Islam.¹⁵ De esta forma muchos fundamentalistas musulmanes justificaban la lucha en defensa del Islam.

Las aclaraciones anteriores pueden servir al lector para una mejor comprensión del contexto histórico y complementar, aunque brevemente, lo que no contiene el libro de Bodansky. La obra que aquí se comenta pasa luego a señalar la invasión iraquí a Kuwait. Estos asuntos tampoco los estudia el autor dentro del contexto histórico, ni de las relaciones internacionales de Iraq y Kuwait. Debido a los temores sauditas de que Iraq podía tener en mente la ocupación de Arabia y la captura de su petróleo, la Casa Sa'ud estaba en disposición de permitir el arribo de ejércitos de Estados Unidos y otros países occidentales. Por ello Osama Bin Laden se dirigió a las autoridades sauditas indicándoles que no permitieran la llegada de esos ejércitos, pues el islam y los islamistas constituían una poderosa fuerza capaz de derrotar a Iraq y proteger a Arabia Saudita, sin necesidad de tropas foráneas, como lo habían logrado contra los soviéticos en Afganistán. No obstante el entusiasmo de

¹⁵ Al respecto se recomienda, por ejemplo, Michael Hudson, *Arab Politics. The Search for Legitimacy*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1977, *passim*, en especial pp. 19 ss, p. 78, p. 311, p. 324, 326-337.

Osama y su insistencia en la fuerza del Islam, la Casa Sa'ud no le hizo caso y con gran pragmatismo aceptó la presencia de ejércitos occidentales en suelo saudita. Para Osama, la Casa Sa'ud con estas medidas traicionaba al Islam y contribuía a la profanación de los territorios sagrados de la Meca y Medina. Por ello se volvió contra la dinastía saudita y a raíz de los ataques norteamericanos a Iraq, una nación musulmana, además de los otros asuntos ya señalados de profanación de los territorios sagrados del islam, Osama se dirigió también contra Estados Unidos. Viajó entonces a Sudán donde se unió a Turabi, su líder espiritual y, según Bodansky, ahí organizó una red terrorista en la que participaban muchos musulmanes de distintas nacionalidades: egipcios, pakistaníes, argelinos, etc. Según Bodansky, Osama Bin Laden desde entonces dio muestras de una gran capacidad administrativa y manejo de las finanzas para mantener esta red terrorista. Sin embargo, el autor de la obra que se comenta no provee las fuentes, no aporta la evidencia para probar estos argumentos. Bodansky solamente asegura que no puede mencionar a sus informantes, pues si lo hiciera peligrarían la integridad física y la seguridad de sus colaboradores, a quienes podrían torturar o matar. Este asunto de las fuentes es uno de los más serios problemas que tiene la obra que aquí se comenta. Algunos lectores podrían dudar de mucho de lo que Bodansky asegura, en especial la existencia de toda una red internacional de terroristas financiada y administrada por Osama Bin Laden. Cualquiera podría pensar que es factible que exista dicha red, pero al no aportar el autor las pruebas hace dudar de algunas de sus explicaciones.

A raíz de todo esto y acusado de haber participado en actos terroristas que desacreditaban a Arabia Saudita, la Casa Sa'ud le canceló a Osama Bin Laden la nacionalidad saudita en 1994.

Osama Bin Laden en Sudán apoyó económicamente al presidente Bashir y como respuesta el gobernante le otorgó algunas propiedades, que en opinión de Bodansky, Osama usó para entrenamiento de terroristas fundamentalistas. Tampoco en esto el autor aporta las pruebas, aunque parezcan posibles. Desde este país Osama se opuso también al presidente Mubarak de Egipto, para lo que contó con el apoyo del doctor, luego

convertido en fundamentalista musulmán extremista, Ayman al-Zawahiri, que a su vez ha sido un gran enemigo de Estados Unidos. Aparentemente desde Sudán, Osama Bin Laden llevó a cabo diversos actos terroristas contra Estados Unidos.

El libro de Bodansky continúa con su descripción cronológica. Así, asegura el autor, en 1992 (29 de diciembre) con el propósito de detener la presencia de Estados Unidos en el Medio Oriente, Osama Bin Laden organizó un atentado terrorista contra dos hoteles donde había norteamericanos en Yemen. Los terroristas fundamentalistas, comenta Bodansky, tenían como propósito terminar con las instalaciones de apoyo de Estados Unidos en Yemen.

En 1993 Estados Unidos decidió mandar alimentos a la población azotada por el hambre en Somalia. También, con el propósito de garantizar una adecuada distribución de esos alimentos, se enviaron ejércitos. La televisión en Estados Unidos y los otros medios de comunicación en esta nación, contribuyeron a difundir imágenes sobre el hambre, la miseria y los enfrentamientos tribales en Somalia. Bodansky hace también una minuciosa descripción de los grupos, tribus y líderes involucrados en las luchas intestinas en Somalia, así como sus contactos internacionales. En especial estudia los casos de los líderes Muhammad Aidid y Mahdi Muhammad y sus antagonismos, tanto ideológicos como estratégicos y tribales. Este capítulo es quizá uno de los más detallados y de mejor ubicación del contexto histórico de los trece capítulos que contiene la obra. El autor afirma también que para los fundamentalistas musulmanes la presencia de la ayuda alimentaria de Estados Unidos, junto a ejércitos, era una forma de penetración en la zona y una acción imperialista que intentaba el dominio no sólo de Somalia, sino de los otros países vecinos, incluido Sudán. Como respuesta a estas supuestas intenciones de Estados Unidos, los fundamentalistas decidieron enfrentar a los ejércitos que veían como invasores, con el propósito de liberar las tierras musulmanas del Cuerno de África y al mismo tiempo salvaguardar los intereses musulmanes en los países vecinos. Según Bodansky, Osama Bin Laden y otros líderes fundamentalistas organizaron la resistencia y lo que entonces llamaron la lucha por la liberación nacional de la presencia norteamericana en el área.

La guerra fue intensa y finalmente Estados Unidos decidió evacuar sus tropas de Somalia para marzo de 1994. El autor del libro que se comenta asegura que en estos enfrentamientos contra los ejércitos extranjeros participaron también fuerzas del Pasdarán iraní y del *Hizb Allah* libanés, pero de nuevo, no aporta la evidencia que pruebe sus argumentos.

El autor de la obra que se comenta describe el atentado terrorista contra las Torres Gemelas de Nueva York con un coche bomba, en febrero de 1993, acto organizado por el Shaykh 'Umar' Abd al-Rahman, atentado que Bodansky ubica dentro de su narración cronológica.

Dentro de la misma línea descriptiva que predomina en el libro, Bodansky asegura que para 1994 los terroristas fundamentalistas decidieron ampliar la oposición contra Occidente y contra los regímenes pro-occidentales en el mundo islámico, al trasladar la lucha también a las Filipinas. El autor explica que el sur de las Filipinas es musulmán, mientras el norte es cristiano y es la zona dominante. Esto podría interpretarse también como una lucha por el poder. El 11 de diciembre de 1994 una bomba explotó en un avión de Philippine Airlines, lo cual interpreta el autor como un ataque terrorista de los musulmanes contra los cristianos en las Filipinas y afirma que todo ello es parte de la red de los fundamentalistas musulmanes, que actúan en diversas regiones.

Bodansky también asevera que a principios de 1995 se desarticuló una célula terrorista que intentaba asesinar al papa durante su visita a las Filipinas. El autor sostiene que el grupo pregonaba "la lucha de liberación islámica contra el gobierno de Manila y la Iglesia Católica".¹⁶ A todo esto el autor le da connotaciones internacionales y asegura que es parte de toda una red terrorista, pero tampoco aquí aporta las pruebas.

Este autor explica después el intento terrorista fundamentalista de asesinar al presidente egipcio Husni Mubarak en 1995, durante su visita a Etiopía. El autor afirma que para este atentado hubo varios grupos y líderes fundamentalistas involucrados,

¹⁶ Bodansky, *Osama Bin Laden. El hombre que declaró la guerra a Estados Unidos*, p. 173.

como Hasan Turabi de Sudán, Osama Bin Laden, Ayman al-Zawahiri, entre muchos otros, como parte de una extensa red en la que el autor insiste a lo largo del libro. Bodansky describe con gran detalle todo lo referente a este atentado contra la vida de Mubarak y la forma en que se salvó, pues según argumenta, había tres grupos de terroristas fundamentalistas a lo largo del camino entre el aeropuerto y el lugar de la reunión al que se dirigía el presidente egipcio. El primer grupo se desesperó por la demora que hubo en el aeropuerto y aparentemente esto impidió que pudieran matar al presidente, pues no estaban preparados para acertar en el blanco cuando dispararon contra el carro presidencial. El segundo grupo, que también disparó contra el carro del presidente egipcio, tampoco tuvo éxito en su misión. El tercer grupo llevaría a cabo un atentado suicida con un coche bomba, en caso de que los dos anteriores fallaran en su intento. Aunque el conductor del carro del presidente egipcio tenía instrucciones de acelerar y no detenerse por nada, aún si se daba el caso extremo de atropellar a alguien, desobedeció la orden y decidió devolverse al aeropuerto, lo que probablemente salvó la vida de Mubarak, dado que el coche bomba nunca se encontró con el carro presidencial. Lo anterior lo narra Bodansky con gran detalle y según el autor todo esto le sirve para probar la existencia de la red terrorista que opera en diversos países. Sin embargo, como para los casos anteriores, el autor no aporta las pruebas contundentes.

Bodansky narra después los detalles del atentado terrorista contra la Embajada de Egipto en Pakistán, como parte de la lucha fundamentalista egipcia contra Mubarak. Dentro de la misma tendencia descriptiva de la obra, el autor señala que en 1995 las fuerzas islamistas de Arabia se expandían y asimismo actuaron en Bahrayn, tanto el grupo *al-Quds* como el *Hizb Allah*.

En 1996 los talibán tomaron el poder en casi todo Afganistán, cuando Osama Bin Laden todavía se encontraba en Sudán. Debido a que Sudán estaba en la lista de los Estados que apoyaban el terrorismo, Estados Unidos presionó a este país para que expulsara a Osama Bin Laden, quien se vio obligado a abandonar Sudán en mayo de 1996 y se trasladó a Afga-

nistán.¹⁷ Sin embargo, Osama regresó a Sudán, según Bodansky, en agosto de 1997 para inspeccionar los campamentos islamistas.¹⁸

El libro de Bodansky en su tendencia descriptiva, en especial de los ataques contra intereses de Estados Unidos, narra a continuación que el 25 de junio de 1996 se dio un atentado en Dhahran, en Arabia Saudita, contra la presencia de tropas norteamericanas en tierra árabe. El atentado cobró numerosas víctimas. Para cualquier observador este atentado es reflejo de la oposición fundamentalista a la presencia de ejércitos norteamericanos en Arabia Saudita. Para muchos fundamentalistas es también parte de la lucha por la liberación nacional. Bodansky solo describe el atentado, con gran detalle y la forma en que los coches-bomba se estacionaron y explotaron, pero no se pregunta el por qué de la presencia de ejércitos foráneos en Arabia ni los motivos de los fundamentalistas para cometer esos atentados. Tampoco se cuestiona por las razones por las que surgen los grupos terroristas o aquellas agrupaciones que tienen como objetivo la liberación nacional de la presencia de tropas extranjeras.

En 1997 se dio un impactante ataque terrorista contra turistas en Luxor, Egipto.¹⁹ Los terroristas, miembros de células fundamentalistas extremistas, dispararon contra visitantes de las famosas ruinas faraónicas de Luxor, cobrando más de sesenta víctimas. El autor de la obra que se comenta solo describe estos asuntos, pero no se pregunta por los intentos de desestabilización que tenían los terroristas fundamentalistas contra el gobierno de Mubarak, lo que sería de utilidad para el lector. Con un análisis más profundo el lector puede ubicar este atentado terrorista como parte de la lucha de los fundamentalistas contra el gobierno egipcio. El lograr ubicar cada atentado, o acto terrorista dentro de su contexto histórico, social y políti-

¹⁷ Bodansky, *Osama Bin Laden. El hombre que declaró la guerra a Estados Unidos*, p. 260. Véase también: Ahmed Rashid, *Los talibán, el islam, el petróleo y el nuevo "Gran Juego" en Asia Central*, Península, Barcelona, 2001, *passim*.

¹⁸ Bodansky, *Osama Bin Laden. El hombre que declaró la guerra a Estados Unidos*, p. 282.

¹⁹ Para más detalles véase Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, *passim*, en especial p. 188.

co, de hecho constituye una gran guía para el lector, pero esto es una notable limitación que contiene la obra que se comenta y quizá escapa a las intenciones del autor.

Para 1998 Bodansky describe dos importantes acciones terroristas fundamentalistas. La primera fue la de las explosiones que con pocos minutos de diferencia ocurrieron en dos Embajadas de Estados Unidos en dos países de África: en Nairobi, Kenya y en Dar al-Salam, Tanzania. Estados Unidos acusó a Osama Bin Laden de estos atentados y como represalia bombardearon Afganistán y Sudán. El autor no menciona que por "error" la aviación estadounidense destruyó una fábrica de farmacéuticos en Sudán. El otro acto terrorista fue en el Yemen, perpetrado por el hasta entonces desconocido grupo *La Insignia de la Jihad Islámica*, grupo que secuestró a dos norteamericanos, a doce británicos y a dos australianos. El autor no explica lo que finalmente ocurrió con los secuestrados. Bodansky señala también que en 1998 en los juegos olímpicos en Sidney hubo intentos de atentados terroristas que se desarticularon, pero no provee mayores detalles al respecto.

El autor afirma que los Estados que apoyan el terrorismo son Irán, Pakistán y Sudán, este último en la época de Bashir y Turabi y concluye que lo más serio con relación al terrorismo es la existencia de Estados que apoyan las acciones terroristas. También asevera que otro gran problema respecto del terrorismo es la operación de redes clandestinas.

El libro en cuestión tiene varias fallas y serias limitaciones, que a continuación se enumeran, aparte de lo que ya se ha venido explicando con relación a las fuentes, dado que Bodansky no provee la evidencia necesaria para probar los argumentos. Así como el lector puede aceptar como un hecho todo lo que contiene el libro, igualmente puede dudarle. También la obra que aquí se comenta muestra en forma general la existencia de una gran conspiración internacional de los distintos grupos fundamentalistas, en especial de *al-Qa'ida* y de su líder Osama Bin Laden, en contra de los Estados Unidos. El lector se puede preguntar: ¿Será realmente una gran conspiración internacional o son más bien casos aislados? El libro nos mueve a lanzar este cuestionamiento, pero la obra no ofrece la respuesta, ni provee las fuentes para probar los argumentos.

1. Bodansky no diferencia entre terrorismo y grupos guerrilleros, los grupos que luchan por la liberación nacional de la ocupación extranjera. Dicho en forma muy simple, el acto terrorista es aquel que se dirige contra objetivos civiles y el acto guerrillero es el que se dirige contra objetivos militares. El autor no diferencia entre terrorismo, por una parte, y lucha por la liberación nacional, por otra. Bodansky ubica en la misma categoría de terroristas a los grupos como el *Hizb Allah* del Líbano, del que ya se ha dado información sobre sus objetivos y medios. De igual forma se requiere de un análisis más cuidadoso de la participación del *Hamas* y del *Jihad Islámico* en Palestina contra la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza, que Bodansky no hace del todo.²⁰
2. Bodansky tampoco teoriza sobre el fundamentalismo islámico, no explica en qué consiste este movimiento de renovación religiosa, ni cuáles han sido sus causas y sus aspiraciones. Tampoco explica con claridad lo que se refiere a los medios que utilizan los distintos grupos fundamentalistas musulmanes para lograr sus objetivos. Bodansky solo los ve como terroristas a todos y esto es un grave error, dado que no todos los partidarios del fundamentalismo islámico son terroristas, ni violentos, ni comulgan con los métodos agresivos ni las guerras, no obstante los aspectos de religión militante que contiene el Islam. Hay muchos fundamentalistas musulmanes que son pacíficos, que vi-

²⁰ Para más información véanse Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza*, *passim*. Marín Guzmán, "La alternativa religiosa frente al secularismo", pp. 295-323. Kamil Isma'il, *Al-Ikhwān al-Muslimūn fī Harb Filastīn*, Dar al-Kitāb al-'Arabī, El Cairo, 1951, *passim*. Bayan Nuwahid al-Hūt, *Al-Qiyādat wa al-Mu'assasa al-Siyasiyya fī Filastīn, 1917-1948*, Mu'assasa al-Dirasat al-Filastīniyya, Beirut, 1986, *passim*, en especial pp. 508-511. Muhammad K. Shadid, "The Muslim Brotherhood Movement in the West Bank and Gaza", en *Third World Quarterly*, vol. X, núm. 2, abril de 1988, *passim*, en especial p. 622. *Filastīn al-Muslima*, septiembre de 1990, pp. 14-15. Zakariyya Muhammad, "Al-Intifada wa al-Islah al-Tanzīmi fī Munazamat al-Tahrīr al-Filastīniyya", en *Al-Fikr al-Dīmuqrati*, núm. 5, 1989, *passim*, en especial p. 30. Jean François Legrain, "Islamistes et lutte nationale palestinienne dans les territoires occupés par Israël", en *Revue Française de Science Politique*, vol. XXVI, núm. 2, 1986, *passim*. Jean François Legrain, "A Defining Moment: Palestinian Islamic Fundamentalism", en James Piscatori, *Islamic Fundamentalism and the Gulf Crisis*, American Academy of Art and Sciences, Chicago, 1991, pp. 70-87. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, *passim*, en especial pp. 193-225.

ven o intentan vivir el Islam primigenio e inclusive llegar a ser un verdadero ejemplo para todos en la sociedad.²¹ Muchos son también profesionales, estudiantes, etc., y no por ello utilizan medios violentos para lograr sus fines. Bodansky no diferencia entre esos fundamentalistas y aquellos que son partidarios de la guerra, la violencia, el asesinato, o cualquier otra forma agresiva como medio para lograr los objetivos. Estos últimos son los que forman los grupos radicales, que el autor de la obra que se comenta, no diferencia. Es oportuno recordar que el Islam es una religión de paz, de comprensión y de tolerancia y que el matar a alguien está prohibido, como en tantas otras religiones. Por lo tanto, los fundamentalistas radicales están interpretando el Islam a su modo y han sacado de contexto pasajes del Corán, para justificar algunos de sus argumentos y sus acciones violentas, aún en contra de la paz, la justicia y la tolerancia que predica el Islam. Estas aclaraciones son fundamentales, pero Bodansky las ignora. Solamente generaliza y afirma que todos los fundamentalistas son terroristas, lo cual es falso.

3. Bodansky tampoco explica los términos *Jihad* y *Jahiliyya* que dentro de las doctrinas de los movimientos islámicos de renovación son básicos, pues reflejan muchos de los planteamientos ideológicos del fundamentalismo. Los conceptos doctrinarios que encierran estos términos han servido a un gran número de fundamentalistas pacíficos que pregonan la revivificación del Islam, como también a diversos grupos fundamentalistas radicales que intentan con ellos justificar sus acciones.²²

²¹ Para más información al respecto se recomienda al lector Bruno Étienne, *El islamismo radical*, Siglo XXI, Madrid, 1996, *passim*, en especial pp. 1-78. Esposito, *The Islamic Threat*, *passim*, en especial pp. 7-46. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, *passim*, en especial pp. 31-51.

²² Al respecto existe una extensa bibliografía. Entre las diversas obras se recomiendan las siguientes: Mawdudi, *Mafáhim Islamiyya Hawl al-Din wa al-Dawla*, *passim*. Mawdudi, *Minhaj al-Inqilab al-Islami*, *passim*. Véanse también: Étienne, *El Islamismo Radical*, *passim*, en especial pp. 166-189. Charles J. Adams, "Mawdudi and the Islamic State", en Esposito, *Voices of Resurgent Islam*, pp. 99-133. Yvonne Y. Haddad, "Sayyid Qutb: Ideologue of Islamic Revival", en Esposito, *Voices of Resurgent Islam*, pp. 67-98, en especial pp. 83-87. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, *passim*, en especial pp. 31-51 y pp. 137-183.

4. Muchas de las opiniones de Bodansky tienden a coincidir con las debatibles ideas de Samuel Huntington del choque de civilizaciones.²³ Es oportuno recordar que estas ideas de Huntington se han debatido mucho. También se ha señalado que sus planteamientos encierran connotaciones racistas.
5. Por otra parte, Bodansky hace también grandes generalizaciones de los grupos fundamentalistas y de los grupos terroristas. Estas generalizaciones son peligrosas en cualquier estudio, y nos mueven a sugerir al lector hacer una lectura crítica y objetiva.
6. Bodansky tampoco explica las razones por las que surgen los movimientos fundamentalistas ni estudia el porqué del odio de estos grupos hacia los Estados Unidos. Solo presenta a Estados Unidos como la víctima inocente de los ataques de los terroristas. Sería conveniente que el libro tuviera un estudio minucioso de la política exterior de Estados Unidos y los medios de que se han valido para tratar de imponerse por la fuerza, así como la explotación económica que han practicado en diversas regiones. Tampoco existe en el libro un análisis riguroso del apoyo de esta superpotencia a Israel, un Estado hostil y enemigo de los palestinos, los árabes en general y de todo el Mundo Islámico, lo que ha contribuido a generar, entre otras razones, la reacción contra Estados Unidos. En el libro que se comenta hay una total ausencia del papel que ha jugado Estados Unidos en el Medio Oriente. No se mencionan los grupos a los que Estados Unidos ha apoyado, o los intereses que ha defendido. Tampoco se analizan, por otra parte, los grupos a los que Estados Unidos ha perjudicado o que ha contribuido a dominar por sus alianzas con las elites locales, en detrimento de los intereses de las grandes masas de

²³ Samuel Huntington, "The Clash of Civilizations?", en *Foreign Affairs*, vol. LXXII, núm. 3, 1993, pp. 22-49. Samuel Huntington "If not civilizations, what?", en *Foreign Affairs*, vol. LXXII, núm. 5, 1993, pp. 183-194. Samuel Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Simon & Schuster, Nueva York, 1996, *passim*. Entre las diversas discusiones de la obra de Huntington sobre el choque de civilizaciones, véase: Manuel Ruiz Figueroa, "Islam y Occidente, un choque de civilizaciones?", en *Estudios de Asia y África*, vol. XXXI, núm. 3, (101), 1996, pp. 543-556.

población. Sin el análisis riguroso de la participación de Estados Unidos en el área, se torna imposible comprender las razones por las cuales algunos de estos grupos han llegado al terrorismo como medio para lograr sus fines y se han dirigido contra intereses de Estados Unidos en el Medio Oriente, en África o en los mismos Estados Unidos.

7. Faltan más mapas, dado que solo hay uno en todo el libro. Para el lector general, no experto en estas temáticas, puede ser una gran ayuda el proveer de algunos mapas, tanto generales de distintas áreas, como de algunos específicos de un país o de una región.
8. Hay algunos errores menores, por ejemplo en la página 171, el autor menciona que Sayyid Qutb murió en 1965. En realidad fue en 1966, y tras un juicio, fue ejecutado en la cárcel durante el gobierno de Nasser.²⁴
9. Cuando Bodansky realiza listas de los grupos fundamentalistas inmiscuidos en acciones terroristas, con frecuencia incluye también a algunos grupos seculares. No explica las razones por las que involucra a grupos seculares dentro de esas listas de los grupos fundamentalistas, lo que parece un error, o bien una generalización de las tantas que abundan en el libro.
10. Por otra parte, también faltan notas y que las citas tengan su referencia completa. Por ejemplo una cita de Bernard Lewis no tiene más referencia que el nombre del autor. No menciona el título de la obra, ni el año de publicación, ni el resto de la referencia, que es parte del aparato de erudición que no debe faltar en ningún libro.
11. También falta ubicar todo dentro del contexto histórico. Sin un análisis del contexto histórico, social, político y económico, no es posible comprender las razones por las que surgen los grupos fundamentalistas musulmanes, los objetivos que tienen y los medios que utilizan para lograr sus fines. Debe estudiarse también el papel de Estados

²⁴ Para más información véanse Haddad, "Sayyid Qutb: Ideologue of Islamic Revival", p. 78. P. J. Vatikiotis, *The History of Modern Egypt. From Muhammad 'Ali to Mubarak*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1991, *passim*, en especial p. 421. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, *passim*.

Unidos como actor en la zona general del Medio Oriente y no solo como la víctima de los atentados terroristas.

12. Bodansky tampoco explica el conflicto árabe-israelí, ni la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza. Por la ocupación militar israelí se han dado la opresión y la violación a los derechos humanos. Israel controla a la población palestina, les limita el agua, la electricidad, no les deja industrializarse, no permite a los palestinos libertad de movimiento, ni de publicación, les controla las universidades, confisca propiedades de los palestinos, destruye sus casas, expulsa a otros, encarcela a muchos, a los que torturan en las prisiones, y todo tipo de abusos, como por ejemplo los castigos colectivos, los impuestos excesivos, las masacres y los asesinatos constantes. Como reacción a la ocupación militar israelí ha habido mucha violencia y han surgido entre los palestinos distintos grupos terroristas, seculares o religiosos, contra Israel y contra Occidente que apoya a Israel.²⁵ Mientras no se solucione este conflicto no

²⁵ Para más información sobre la ocupación militar de Cisjordania y Gaza por los ejércitos israelíes, así como los diversos problemas que han tenido que padecer los palestinos durante esa ocupación militar, véanse Ann Mosely Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps towards Israeli-Palestinian Peace*, American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, Bloomington, 1992, *passim*. Fouzi El-Asmar, *To Be an Arab in Israel*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1978, *passim*. Raja Shehadeh, *Occupier's Law. Israel and the West Bank*, Institute for Palestine Studies, Washington, 1988, *passim*. Amira Hass, *Drinking the Sea at Gaza. Days and nights in a land under siege*, An Owl Book, Henry Holt and Company, New York, 1999, *passim*. Elisha Kally, *Al-Miyah wa al-Salam. Wujhat Nazar Isra'iliyya*, Mu'assasa li-Dirasat al-Filastimyya, Beirut, 1991, *passim*. Ian Lustick, *Arabs in the Jewish State. Israel's Control of a National Minority*, The University of Texas Press, Austin, 1980, *passim*. Nur Masalha, *Expulsion of the Palestinians. The concept of "transfer" in Zionist Political Thought, 1882-1948*, Institute for Palestine Studies, Washington, 1993, *passim*. Ziad Abu-Amr, "Report from Palestine", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 2, 1995, pp. 40-47. Sharif Elmusa y Mahmud El-Jaafari, "Power and Trade: The Israeli-Palestinian Economic Protocol", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 2, 1995, pp. 14-32. Raja Shehadeh, "Questions of Jurisdiction: A Legal Analysis of Gaza-Jericho Agreement", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 4, 1994, pp. 18-25. Donald Neff, "Israel-Syria: Conflict at the Jordan River, 1949-67", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 4, 1994, pp. 26-40. Sharif S. Elmusa, "The Jordan-Israel Water Agreement: A Model or an Exception?", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 3, 1995, pp. 63-73. Elia Zureik, "Palestinian Refugees and Peace", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 1, 1994, pp. 5-17. Anna Bellisari, "Public Health and the Water Crisis in the Occupied Territories", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 2, 1994, pp. 52-63. Dick Doughty, "Listening in Gaza", en

habrá paz en el Medio Oriente y por el contrario, surgirán nuevos y más agresivos grupos terroristas.

En conclusión, el libro de Bodansky es una obra detallada sobre los ataques terroristas de los grupos islamistas contra los Estados Unidos y de las redes terroristas que el autor afirma existen en contra de los Estados Unidos. Su lectura puede ser provechosa para muchos, pero es importante tener presente que la obra es muy sesgada y que su lectura requiere de cuidado, crítica y objetividad. También se necesita la consulta de muchas otras fuentes para obtener una más exacta comprensión de los complejos problemas del Medio Oriente y poder ubicar todos estos asuntos en un preciso contexto histórico, social, económico y político del Medio Oriente. Asimismo es fundamental un estudio expreso de las otras partes de la tetralogía aludida en el título de este ensayo, no solo Bodansky, sino también Osama Bin Laden, el terrorismo internacional y el fundamentalismo islámico. ❖

Journal of Palestine Studies, vol. XXV, núm. 4, 1996, pp. 69-86. Rex Brynen, "Imaging a Solution: Palestinian Refugees in Lebanon", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXVI, núm. 2, 1997, pp. 42-58. Chad F. Emmett, "The Status Quo Solution for Jerusalem", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXVI, núm. 2, 1997, pp. 16-28. Sarah Kaminker, "For Arabs Only: Building Restrictions in East Jerusalem", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXVI, núm. 4, 1997, pp. 5-16. Lamis Andoni, "Searching for Answers: Gaza's Suicide Bombers", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXVI, núm. 4, 1997, pp. 33-45. Nathan Krystall, "The De-Arabization of West Jerusalem, 1947-1950", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXVII, núm. 2, 1998, pp. 5-22. Elia Zureik, "Being Palestinian in Israel", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXX, núm. 3, 2001, pp. 88-96. Sara Roy, "Palestinian Society and Economy: The Continued Denial of Possibility", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXX, núm. 4, 2001, pp. 5-20. Lisa Hajjar, "Human Rights in Israel/Palestine: The History and Politics of a Movement", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXX, núm. 4, 2001, pp. 21-38. Joseph Schechla, "The Invisible People Come to Light: Israel's 'Internally Displaced' and the 'Unrecognized Villages'", en *Journal of Palestine Studies*, vol. XXXI, núm. 1, 2001, pp. 20-31. Roberto Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza. De la Guerra de los Seis Días a la Declaración de Principios (1967-1993). Un ensayo de historia contemporánea*, en prensa, *passim*.